

¿POR QUÉ LEER?

# La llave de la lectura



**Francisco Bobillo\***

El sueño de un ladrón de guante blanco sería poseer una llave capaz de abrir todas las puertas. Pues bien, en otro plano esa llave existe. La lectoescritura es la

llave universal que abre todas, absolutamente todas, las puertas del saber y de la imaginación humana.

Pensemos en el asunto más enrevesado, en la curiosidad más sutil. Por ejemplo, en el origen de la aclimatación en suelo español de un arbusto llamado *cártamo*, utilizado en tintorería; o en cuál es el dedo con el que Dios señala cuando, en ocasiones extraordinarias se manifiesta para mostrar su omnipotencia. Ambos detalles se estudian y se debaten, y no en un solo libro, sino en muchos a los que podemos acudir. Por otro lado, ¿cabe alguna duda sobre el hecho de que los libros de literatura, filosofía y ciencia constituyen el repertorio exhaustivo de cuanto el hombre ha llegado a pensar, imaginar, intuir, planear, soñar y alucinar; en una palabra, de cuanto ha llegado a concebir?

La lectura es la única llave de acceso al inmenso territorio que reúne todas y cada una de las incontables concepciones de la men-

te humana. Ciertamente es, en consecuencia, que la biblioteca, como poéticamente dijo Borges, se ha convertido en un laberinto por el que circulan verdades y mentiras, sabidurías y bagatelas, ángeles y demonios, silogismos y quimeras. Pero, esta cuestión crucial, que alude a la necesidad

de un orden y de un criterio capaces de guiar la curiosidad espontánea del lector, no tiene cabida en estas pocas líneas. Lo que en cualquier caso resulta increíble es que alguien rechace poseer o utilizar la llave de la lectura. Y también resulta suavemente absurdo tener que argumentar en favor de su posesión o de lo beneficioso de su uso. ■

\* Director General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura.



MONTSE GINESTA